

Recibido: 11/11/2025

Revisado: 11/12/2025

Aceptado: 23/01/2026

Publicado: 01/02/2026

Cómo citar:

Mercado Gómez, A. (2026). La perspectiva de calidad universitaria desde el estudiante: su relación con la licenciatura que cursa. *Yachay*, 15(1). e150101. DOI: [10.36881/yachay.v15i1.1277](https://doi.org/10.36881/yachay.v15i1.1277)

Fuente de financiamiento:

La presente investigación no recibió financiamiento externo.

Declaración de conflictos de

interés: El autor declara no tener conflictos de intereses económicos, institucionales ni personal que puedan haber influido en los resultados o interpretación del presente artículo.

La perspectiva de calidad universitaria desde el estudiante: su relación con la licenciatura que cursa

Alfonso Mercado Gómez 

Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, Mexico.

Alfonsomercado@uas.edu.mx**Resumen**

La calidad en la educación superior es un constructo multifacético, tradicionalmente evaluado a través de indicadores institucionales y de procesos de acreditación. Sin embargo, la perspectiva del estudiante, como actor principal del proceso educativo, ha ganado relevancia en los años recientes. Este artículo explora la percepción estudiantil sobre el concepto de calidad en la educación superior y cómo esta se correlaciona con los programas de licenciatura que cursan. La información analizada proviene de una encuesta aplicada a 142 alumnos de diversos programas educativos de la Universidad Autónoma de Sinaloa, donde se revisaron los factores que influyen en esta percepción —como la calidad docente, la infraestructura, los servicios de apoyo y la relevancia curricular, entre otros— se argumenta que la visión del estudiante es fundamental para una evaluación holística y para la mejora continua de la oferta educativa. La calidad educativa —en especial en el nivel superior— ha sido ampliamente estudiada como parte de una investigación de larga duración sobre percepciones de la calidad de la universidad en América Latina y Europa por el grupo que forma la red Estudios sobre Calidad de las Universidades en América Latina y España; y precisamente replicamos su metodología para realizar el presente artículo sobre la percepción del concepto de calidad que tienen los estudiantes versus percepción que le atribuyen al programa educativo que cursan dentro de la Universidad Autónoma de Sinaloa. La investigación se estructura en torno a dimensiones clave que delinear la percepción del alumno y concluye con recomendaciones para que las instituciones de educación superior incorporen esta perspectiva en sus estrategias de gestión de la calidad.

Palabras clave: Calidad educativa, percepción del estudiante, educación superior, licenciatura, satisfacción estudiantil, pertinencia curricular.

The student's perspective on university quality: its relationship with the degree program they are pursuing

Abstract

Quality in higher education is a multifaceted construct, traditionally assessed through institutional indicators and accreditation processes. However, the student perspective, as the primary actor in the educational process, has gained increasing relevance in recent years. This article explores students' perceptions of the concept of quality in higher education and how these perceptions correlate with the undergraduate programs they are enrolled in. The data analyzed come from a survey administered to 142 students from various academic programs at the Universidad Autónoma de Sinaloa, examining the factors that influence this perception—such as teaching quality, infrastructure, support services, and curriculum relevance, among others. It is argued that the student's viewpoint is essential for a holistic evaluation and for the continuous improvement of educational offerings. Educational quality—particularly at the higher education level—has been widely studied as part of a long-term research project on perceptions of university quality in Latin America and Europe conducted by the network Estudios sobre Calidad de las Universidades en América Latina y España.

OPEN ACCESS**Distribuido bajo:**

In this article, we replicate its methodology to analyze students' perceptions of the concept of quality compared to the perception they attribute to the academic program they pursue at the Universidad Autónoma de Sinaloa. The research is structured around key dimensions that shape students' perceptions and concludes with recommendations for higher education institutions to incorporate this perspective into their quality management strategies.

Key words: Educational quality, student perception, higher education, undergraduate degree, student satisfaction, curriculum relevance.

INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), se funda el 5 de mayo de 1873 como Liceo Rosales, en el puerto de Mazatlán; por lo que, su evolución y desarrollo a lo largo de estos 152 años estuvo marcado por su entorno político, económico y social. Actualmente, la UAS por su estructura académica administrativa cuenta con cuatro unidades regionales —geográficamente— para su administración: norte, centro norte, centro y sur; lo que le permite, para el 2025, atender 169 mil estudiantes de los cuales 82 000 son de nivel licenciatura atendidos a través de 98 programas educativos que se traducen en una oferta de 196 carreras en los 20 municipios del estado de Sinaloa.

Ante los nuevos retos del siglo XXI, la educación superior, se erige como uno de los pilares del desarrollo en el contexto de sociedades en procesos de transformación inmersas en una sociedad global que presenta nuevos retos y desafíos. El surgimiento de comunidades cada vez más educadas y formadas para enfrentar, desde su visión propia, las nuevas exigencias de un entorno mundial mucho más exigente; todo ello, son factores que inducen al cambio en las formas de operar de las universidades y demás instituciones de educación superior (ANUIES, 2002, 2006).

En este contexto, la UAS, a partir del 2005 implementó una política institucional que le permitió asumir tales retos al impulsar la construcción de indicadores institucionales de calidad, por un lado, y por otro, la mejora continua de los mismos (Cuén, 2005). Es decir, se construyeron indicadores cuantitativos como: programas educativos evaluados y acreditados, cuerpos académicos consolidados, Líneas de Generación y Aplicación de Conocimiento bien definidas, núcleos académicos básicos pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras y con reconocimiento de perfil deseable, vinculación con los sectores sociales y productivos, movilidad estudiantil y académica nacional e internacional (Corrales, 2009; Guerra, 2013, 2017).¹

La calidad en la educación superior ha sido un tema central en las agendas de las instituciones académicas y los organismos de evaluación y acreditación, así como uno de los principales objetivos de las reformas educativas en América Latina. En México, históricamente, la medición de esta calidad se ha centrado en métricas objetivas como los indicadores de eficiencia (tasas de graduación) y eficacia (resultados de egreso), o en la reputación académica y la producción científica² (Rodríguez, 2010). Sin embargo, en las últimas décadas, el concepto ha evolucionado para incluir una visión más holística que considera la experiencia completa del estudiante, así como el clima escolar y la participación de la comunidad (Vidalina De Freitas, 2015; Marín, 2023; (CONACES-SEAES, 2023).

La perspectiva estudiantil es crucial, ya que los estudiantes no son solo receptores de conocimiento, sino participantes activos cuyo compromiso y satisfacción impactan directamente en el éxito de los programas académicos (Espino, et al, 2023; Quevedo, 2020; Madueña, 2021, 2022, 2025); y es aquí precisamente donde radica la importancia y la pertinencia de la presente investigación al considerar que la percepción de los usuarios es fundamental para la toma de decisiones en los procesos de mejora continua, más aún cuando hablamos de una gestión con enfoque en resultados; misma que ha emergido como una estrategia clave para elevar la calidad y eficiencia en las Instituciones de Educación Superior (IES) (Madueña, 2025).

En este contexto pasamos de una acepción técnica del concepto de calidad; donde se evalúa la calidad a partir de sus resultados y cómo estos se relacionan con el cumplimiento de metas y objetivos, pero solo al interior de las mismas; a buscar un modelo integrador y holístico de evaluación de la calidad educativa, que permita realizar una evaluación integral tanto cualitativa como cuantitativa, donde se evalúan los impactos de sus egresados, de la producción científica de sus plantas académicas, de su vinculación con los sectores sociales y productivos, entre otros más factores.

Este artículo analiza cómo la percepción de calidad del estudiante se construye y se relaciona con el programa de licenciatura que cursa. Se parte de la premisa de que la satisfacción del estudiante no es un factor secundario, sino un indicador vital que refleja la pertinencia de los contenidos, la calidad del cuerpo docente, la idoneidad de los recursos y la efectividad de los servicios de apoyo (Marúm & Curiel, 2017; Ledesma & Cobos, 2025; Romero-Fernández, 2025). Por lo que se desarrollan los siguientes puntos: la fundamentación

y Plan de Desarrollo Institucional con Visión de Futuro 2029 (2025-2029), que actualmente es el que orienta las políticas, estrategias y acciones institucionales; orientado a consolidar los indicadores institucionales de calidad a través del aseguramiento de los procesos de evaluación y acreditación, en la gestión con enfoque en resultados, y en la impartición de una educación sobre un modelo humanista.

2 El análisis de los formatos y/o formularios utilizados por los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES), del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior A.C. (COPAES), del Centro Nacional para la Evaluación (CENEVAL), entre otros, nos llevarán a la evolución de la percepción del concepto de calidad educativa en el nivel superior.

1 La Universidad Autónoma de Sinaloa, en el 2005 diseña un Plan de Desarrollo Institucional a largo plazo (2005-2017), con impacto en tres periodos rectorales. Héctor Melesio Cuen Ojeda, Plan Buelna de Desarrollo Institucional (2005-2009), con Visión de Futuro y Compromiso Social; Víctor Antonio Corrales Burgueño, Plan de Desarrollo Institucional Visión 2013 (2009-2013); y el de Juan Eulogio Guerra Liera, Plan de Desarrollo Institucional Consolidación 2017 (2013-2017) y el Plan de Desarrollo Institucional Consolidación 2021 (2017-2021); Jesús Madueña Molina, Plan de Desarrollo Institucional con Visión de Futuro 2025 (2021-2025) e150101

teórica de la percepción de calidad, las dimensiones que la configuran desde la óptica estudiantil, la metodología de la investigación, un análisis de los factores que perciben sobre el concepto de calidad, una discusión de los hallazgos y, finalmente, las conclusiones y recomendaciones.

Respecto a los materiales y método utilizado, se aplicó la Encuesta Percepción del estudiante de la Universidad Autónoma de Sinaloa sobre los factores que influyen en la calidad de la educación superior (Licenciatura) (Mercado, 2025), buscando que estas fueran respondidas por alumnos tanto de las áreas de las ciencias sociales, económicas y administrativas como del área de las ingenierías. El objetivo y propósito de la encuesta fue la recopilación de información que sustenta el proyecto de investigación *“Factores que influyen en la calidad de la educación superior desde la perspectiva del estudiante. El caso de la Universidad Autónoma de Sinaloa”*, estructurada en siete apartados que van desde el Perfil del alumno, Profesores, Institución, Espacios de movilidad, Infraestructura y programas de atención, hasta el Concepto de calidad y sus Datos general. En los primeros seis apartados se recopila, tanto la percepción como la atribución del indicador. Por lo que el sustento del presente artículo son resultados previos sobre la Percepción del alumno sobre el concepto de calidad y su atribución al programa educativo que cursa. De estas fueron respondidas 485 encuestas, con una o más respuestas, de las cuales el análisis, para la elaboración del presente artículo, retoma 142 de ellas y se extrae la percepción sobre el concepto de calidad y su atribución al programa educativo que cursa. De la misma manera, se realizó un análisis bibliográfico sobre el concepto de calidad y su evolución en las últimas décadas para contextualizar dicho concepto en el campo de la educación.

1. La Calidad en la Educación Superior

La calidad de la educación es una aspiración constante de todos los sistemas educativos (Santa María et al., 2021), y compartida por la sociedad en su conjunto; por otro lado, es uno de los principales objetivos de las reformas educativas de los países de América Latina (Carosio, 2015). Se trata de un concepto con una gran diversidad de significados, multidimensional, que en muchas ocasiones no coincide entre los distintos actores, ya que implica un juicio de valor respecto del tipo de educación que se quiere para formar un ideal de persona y de sociedad.

La calidad educativa y en especial la calidad de la educación en el nivel superior ha sido ampliamente estudiada como parte de una investigación –de larga duración– sobre percepciones de la calidad de la universidad en América Latina y Europa por el grupo que forma la red Estudios sobre Calidad de las Universidades en América Latina y España (ECUALE)³ (Barrenetxea, et al., 2016); y precisamente replicamos su metodología para realizar el presente artículo sobre la percepción del concepto de calidad que tienen los estudiantes

versus percepción que le atribuyen al programa educativo que cursan dentro de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Concepto importante e hilo conductor en el trabajo de investigación es lo que entendemos por calidad educativa; para ello se retoma los postulados de (Harvey & Green, 1993), ya que la calidad la entiende como un “fenómeno excepcional o perfección” y como transformación (Olaskoaga et al., 2013, 2015). Pero con la adaptación realizada por De la Orden et al. (2015), Gráfica 1; así como la propuesta de Mijangos et al. (2011), en la cual la podemos entender—y que utilizamos para esta investigación sobre la percepción de los estudiantes del concepto de calidad—, bajo cinco categorías que se resumen en lo siguiente:

1. Calidad como **fenómeno excepcional**, donde se pueden distinguirse tres variantes:

- a. Calidad como excelencia. Esta viene definida por los insumos y los resultados. Por ejemplo, sería una Universidad capaz de atraer a profesores Premios Nobel y a los mejores estudiantes, con los mejores recursos y por consiguiente producirá los mejores graduados. Frecuentemente se confunde con reputación.
- b. Idea tradicional o clásica. Implica distinción, elitismo, clase social alta, exclusividad.
- c. La calidad como satisfacción de un conjunto de requisitos. Los productos deben superar el llamado “control de calidad” y supone establecer unos estándares con relación a los cuales se mide la calidad.

2. Calidad como **perfección o coherencia**

Calidad equivalente a cero deficiencias, evitar los defectos y procurar la perfección en los procesos. Se vincula a la concepción de cultura de calidad en el sentido que todos los miembros de la organización comparten y se responsabilizan de la calidad.

3. Calidad como **ajuste a un propósito**

Se concibe como la adecuación de los procesos para conseguir los objetivos, resultados o productos propuestos. Se trata de una definición funcional: existe calidad si el producto se ajusta a aquello por lo que fue realizado.

4. Calidad como **relación valor-coste**

Este concepto se sostiene sobre la idea de eficiencia económica o “accountability”.

5. Calidad como **transformación (cambio cualitativo)**

En educación es especialmente válido por qué la tarea educativa implica transformar el sujeto-educando independientemente de si consigue un resultado concreto o no, lo importante es conseguir esa mejora, esa transformación.

Si se parte de una visión tradicional y estática de la calidad, esta presupone que es constitutiva del sistema educativo, basada ante todo en la tradición de la institución, en la exclusividad de profesores y alumnos, así como en los recursos materiales. Sin embargo, la heterogeneidad de las IES, la diversidad de los

³ Este fue un proyecto de investigación del 2008, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo; y su enfoque principal fue el análisis de la calidad en las IES -desde la perspectiva del profesorado- en el contexto iberoamericano. Mismo que fue dirigido por la Dra. Miren Barrenetxea Ayesta, de la Universidad del País Vasco.

programas y los títulos que se otorgan hacen que el concepto de calidad y la de cómo medirla sea sumamente compleja.

Gráfica 1

Concepto de Calidad Multidimensional



Fuente: De la Orden, et al. (2015), Harvey & Green (1993).

Al respecto, la UNESCO (1998), en el artículo 11 de la Declaración Mundial sobre Educación Superior para el Siglo XXI: Visión y Acción; plantea que la calidad en la educación superior es un concepto pluridimensional, que debería comprender todas sus funciones y actividades: programas académicos, procesos de enseñanza aprendizaje, investigación, maestros y directivos, estudiantes, infraestructura académica y deportiva, servicios y el entorno académico; buscando con ello, la mejora institucional y de los programas educativos. Del mismo modo, señala a los procesos de evaluación como un garante de la calidad de la educación superior, y que estas deben realizarse con transparencia, y respetando las particularidades institucionales y regionales.

En la 32va. Sesión de la Conferencia General de la UNESCO (2003), celebrada en París, los ministros de educación señalaban que la calidad se ha convertido en un concepto dinámico que debe adaptarse constantemente a un mundo cuyas sociedades están atravesando una profunda transformación social y económica. Por lo que las antiguas nociones de calidad ya no son suficientes. Sin embargo, a pesar de los diferentes contextos, hay muchos elementos comunes en la búsqueda de una educación de calidad que dote a todas las personas, mujeres y hombres, de la capacidad de ser miembros de plena participación en sus comunidades y también ciudadanos del mundo.

Para Gola (citado por Cruz, 2009); así como para Clavijo-Cáceres & Balaguera-Rodríguez (2020) la definición de calidad, tal como la aplica la Organización Internacional de Normalización (ISO) a la educación superior, podría ser “especificar objetivos de aprendizaje que merezcan la pena y permitir que los estudiantes los alcancen”. Por lo que se puede decir que una de las dimensiones del concepto de la calidad es la eficacia: una educación de calidad será aquella que logra que los alumnos realmente aprendan lo que se supone que han de aprender al cabo de determinados ciclos

o niveles de estudio⁴. Pero también, el concepto de calidad se refiere a lo que se aprende en el sistema y a su pertinencia en términos individuales y sociales. Es decir, una educación de calidad sería aquella cuyos contenidos satisfacen las necesidades del individuo para crecer como persona y actuar correctamente en la sociedad⁵. Finalmente, otra dimensión es la que se refiere a la calidad de los procesos y los medios que el sistema proporciona a los alumnos para el desarrollo de su formación académica. Desde esta perspectiva, una educación de alta calidad sería la que proporciona un entorno apropiado para aprender, personal docente altamente capacitado, una infraestructura física y académica adecuada, estrategias didácticas que simplifiquen el aprendizaje, entre otros.⁶

La Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (RIACES) define a la calidad como el grado en el que un conjunto de rasgos diferenciadores inherentes a la educación superior cumple con una necesidad o expectativa establecida. En una definición laxa se refiere al funcionamiento ejemplar de una institución de educación superior (RIACES, 2003, 2019).

Se puede concluir entonces que no hay una definición de calidad en la educación superior universalmente aceptada y/o homogénea y estandarizada. Así pues, nos fundamentaremos en la definición propuesta por Vlăsceanu et al. (2004), citado por Cruz (2009).

Calidad en la educación superior es un concepto multidimensional, multinivel y dinámico que está relacionado con el marco contextual de un modelo educacional determinado, la misión de la institución y los objetivos, así como con los estándares específicos dentro de un sistema dado, una institución, un programa o una titulación. La calidad puede tener diferentes significados dependiendo de: i) la comprensión de los diferentes intereses o diferentes componentes o grupos de interés en la educación superior (requerimientos de calidad establecidos por los estudiantes/la disciplina universitaria/el mercado laboral/la sociedad/el gobierno); ii) sus referentes: entradas, procesos, resultados, misión, objetivos, etc.; iii) los atributos y las características del mundo académico y iv) el período histórico en el desarrollo de la educación superior (p. 90).

En su forma más simple la calidad se evalúa en función de dos aspectos: a) formación de las personas que concluyen el programa, y b) capacidad de la institución para generar cambios que mejoren esa formación —incluyendo la planificación de ese cambio—, y la eficacia de las estrategias para el cambio institucional.

Actualmente, Welzant et al. (2015), señalan que hay una

⁴ Esta dimensión del concepto se centra en los resultados de aprendizaje alcanzados durante el proceso educativo.

⁵ Esta dimensión del concepto se centra en la finalidad del proceso educativo y su concreción en el diseño y contenido del plan curricular.

⁶ Esta dimensión del concepto se centra en el análisis de los medios empleados en la acción educativa.

tendencia a que sean los grupos de interés quienes definan la calidad y ya no agencias externas basadas en estándares. Las y los estudiantes son uno de los grupos de interés más importantes para la educación superior, por lo que se ubica en este planteamiento la necesidad de conocer sus percepciones sobre la calidad y su opinión sobre los factores más importantes, y los que lo son menos, para lograr la mejora de la calidad de su formación (Mijangos et al. 2011; Marúm & Curiel, 2017).

Tabla 1

Conceptos de calidad de la educación superior

1	La calidad consiste en desarrollar las capacidades del estudiante para influir en su propia formación.
2	La calidad consiste en formar estudiantes capaces de asumir un compromiso social.
3	La calidad consiste en el cumplimiento de los objetivos educativos que ha establecido en la institución.
4	La calidad consiste en satisfacer las expectativas de todos los involucrados en la educación superior (estudiantes, profesores, directivos, egresados, empleadores, sociedad).
5	La calidad consiste en satisfacer los requerimientos de las organizaciones donde se colocan los egresados.
6	La calidad consiste en el cumplimiento y la mejora de estándares establecidos.
7	La calidad consiste en conseguir trabajar con eficiencia: que la institución cumpla con las funciones pero al menor costo posible.

Elaboración con base en la propuesta de Mijangos, et al. (2011) y Marúm & Curiel (2017).

La calidad educativa, desde esta óptica, se entiende como la satisfacción de las necesidades y expectativas de los estudiantes en relación con los procesos y resultados del aprendizaje. Es decir, no se limita al éxito académico, sino que abarca el desarrollo personal, social y profesional.

Para el análisis hemos utilizado el enfoque sintetizador adoptado por Marúm & Curiel (2017), en su trabajo *Estudiantes: sus percepciones sobre la calidad educativa y su importancia para el compromiso social universitario*; donde los siete conceptos de calidad se reagrupan en tres dimensiones que se caracterizan por la percepción que tienen los estudiantes de entender la calidad: a) poder transformador de la educación superior, b) expectativas de los involucrados y c) cumplimiento de los objetivos. Es decir, de esta manera se estaría abordando tanto la parte pedagógica, como también el cumplimiento de las expectativas no solo de las partes involucradas —estudiantes, empleadores, docentes, directivos, sociedad, entre otros—, sino también con los objetivos y misión de la universidad (Barrenetxea et al., 2016).

2. Relación entre la percepción de calidad por el estudiante y su atribución al programa educativo que cursa

La percepción de calidad de un estudiante está intrínsecamente ligada al programa de estudios que ha elegido. Elementos como la pertinencia del currículo (la alineación de los contenidos con las demandas de los sectores productivos), la metodología de enseñanza (enfoques pedagógicos y su efectividad), y la calidad de la interacción con los docentes,

son factores cruciales que influyen en esta relación.

Para sustentar este artículo, se utilizó un enfoque de investigación cuantitativo, sobre la base de un formulario (encuesta) estructurada sobre enunciados afirmativos. Además, la metodología empleada incluyó la liberación de manera electrónica de la encuesta a alumnos de las carreras de nivel licenciatura, buscando que estas fueran tanto de las áreas de las ciencias sociales, económicas y administrativas como del área de las ingenierías. De éstas fueron respondidas 485 encuestas, con una o más respuestas, de las cuales el análisis, para el presente artículo, retoma 142 de ellas. En general el análisis técnico de la muestra estudiada arroja: una media de 4.24, con un intervalo de confianza del 95%; además de que el 83.80% eligieron la A5 y A4.

Las opiniones recogidas de estudiantes de licenciatura permitieron conocer tanto la percepción que éstos tiene del concepto de calidad de la educación superior, como su propia opinión sobre lo que conciben como el concepto de calidad prevaleciente en la universidad en la que estudian, y específicamente en el programa que cursan. En el cuestionario que se compartió a estudiantes de licenciatura se les solicitó que hicieran dos valoraciones sobre los conceptos de calidad, a través de los enunciados con los que se operativizó estos. La primera de ellas fue sobre su grado “de acuerdo” y/o “desacuerdo” con cada uno de los enunciados sobre la afirmación del concepto de calidad. La segunda, valoró el grado en que las y los estudiantes perciben que sus universidades se adherían a cada una de las afirmaciones. En ambos casos, para la valoración, se solicitó a los estudiantes, situar su grado “de acuerdo” en una escala de 5 categorías: donde 1 es “completamente en desacuerdo” y 5 es “completamente de acuerdo”. En este contexto, utilizamos la suma de las respuestas A4 y A5 relacionadas con la afirmación “de acuerdo” y “completamente de acuerdo”, lo que nos dio el indicador promedio (porcentaje) de la frecuencia relativa, respecto a las variables analizadas.

Por lo que, en la Tabla 2 y Gráfica 2, podemos ver los porcentajes de los valores del indicador, de acuerdo a la frecuencia relativa.

Tabla 2

PERCEPCIÓN DEL CONCEPTO DE CALIDAD EDUCATIVA

Estudiantes de Licenciatura en la UAS

DIMENSIÓN/CONCEPTO DE CALIDAD	INDICADOR PROMEDIO
Promedio de las respuestas “de acuerdo” y “completamente de acuerdo” en las preguntas vinculadas con la dimensión del “poder transformador de la educación”.	80.6%
Afirmación 1. La calidad consiste en desarrollar las capacidades del estudiante para que influya en su propia formación.	83.8%
Afirmación 2. La calidad consiste en formar estudiantes capaces de asumir un compromiso social.	77.5%

DIMENSIÓN/CONCEPTO DE CALIDAD	INDICADOR PROMEDIO
Promedio de las respuestas “de acuerdo” y “completamente de acuerdo” en las preguntas relacionadas con la dimensión de las “expectativas de los involucrados”.	81.3%
Afirmación 4. La calidad consiste en satisfacer las expectativas de todos los involucrados en la educación superior (estudiantes, profesores, directivos, egresados, empleadores, sociedad).	82.4%
Afirmación 5. La calidad consiste en satisfacer los requerimientos de las organizaciones donde se colocan los egresados.	80.3%
Promedio de las respuestas “de acuerdo” y “completamente de acuerdo” en las afirmaciones relacionadas con la dimensión de “cumplimiento de los objetivos institucionales”.	77.4%
Afirmación 3. La calidad consiste en el cumplimiento de los objetivos educativos que ha establecido la institución.	73.9%
Afirmación 6. La calidad consiste en el cumplimiento y la mejora de los estándares establecidos.	76.9%
Afirmación 7. La calidad consiste en conseguir trabajar con eficiencia: que la institución cumpla con las funciones, pero al menor costo posible.	78.9%

Fuente: con base en los resultados de la encuesta y en la propuesta de las dimensiones de Marúm & Curiel (2017)

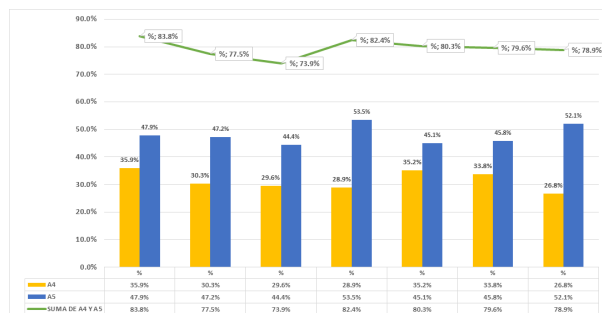
De acuerdo a la reagrupación y propuesta de Marúm & Curiel (2017), donde plantea que tanto las afirmaciones 1 y 2, asociadas a la transformación del estudiante, están relacionadas a una definición moderna de calidad educativa; mientras que el resto son consideradas como tradicionales. La primera lectura nos sugiere que los estudiantes se identifican con una concepción tradición al de calidad al darle un 81.3% a la dimensión de “expectativas de los involucrados”. Sin embargo, si sumamos los porcentajes de esta y la tercera dimensión de “cumplimiento de los objetivos institucionales” dos dimensiones relacionadas con la concepción tradicional, ésta arrojaría un porcentaje de 79.3%; por debajo de la dimensión relacionada con la concepción moderna de calidad “el poder transformador de la educación” con un 80.6%.

La Gráfica 2, representa el porcentaje del número de respuestas que emitieron los alumnos de Licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa, respecto a la afirmación vinculada al concepto de calidad A4 “de acuerdo” y A5 “completamente de acuerdo”.

Como se mencionó en párrafos anteriores; la segunda valoración que se les pidió a los estudiantes fue que valoraran el grado en que perciben que sus universidades se adherían a cada una de las afirmaciones. La Gráfica 3 representa el porcentaje del número de respuestas que emitieron los alumnos de Licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa, respecto al grado que consideran tener en el programa educativo que están cursando, A4 “de acuerdo” y A5 “completamente de acuerdo”.

Gráfica 2

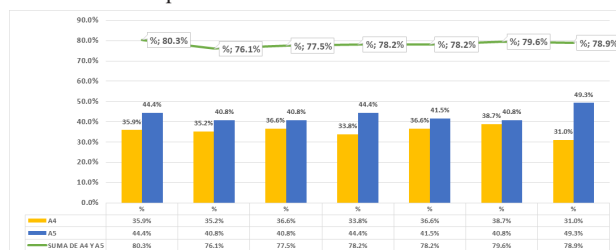
Percepción del concepto de calidad de los estudiantes de licenciatura en la UAS



Fuente: encuesta aplicada a los alumnos de licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa

Gráfica 3

Percepción de calidad de los estudiantes de licenciatura atribuido al PE que cursan en la UAS

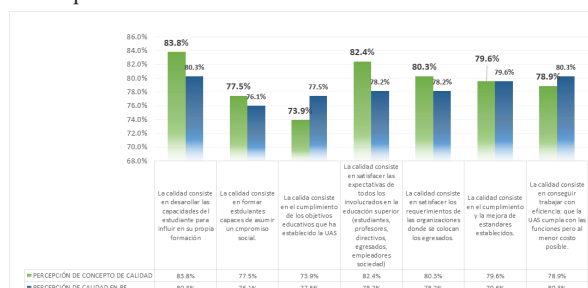


Fuente: encuesta aplicada a los alumnos de Licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa.

En este sentido los resultados, relacionados con las afirmaciones A4 y A5, de las encuestas que se representan en la Gráfica 4 son los porcentajes del número de respuestas que dieron los alumnos de Licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa, con relación a las Gráficas 2 y 3, o las variables de percepción del concepto de calidad versus percepción respecto al grado que consideran tener en el programa educativo que están cursando.

Gráfica 4

Percepción del concepto de calidad vs percepción Atribuido al PE que cursan en la UAS



Fuente: encuesta aplicada a los alumnos de licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa

Analizando los resultados de una y otra variable que se presentan en la gráfica 4 podemos ver las diferencias entre su grado de percepción del concepto de calidad que tienen los alumnos de licenciatura y el grado de percepción que le atribuyen al programa educativo que están cursando. Como podemos observar, en términos generales, la percepción que tienen los estudiantes sobre el concepto de calidad está por encima de la atribución que le otorgan al programa que cursan; sin embargo, tanto en la A3 como en la A7 —ambas relacionadas con la dimensión “cumplimiento de los objetivos institucionales”— se le atribuyen un mayor porcentaje al programa que cursan y/o a la institución.

En la Gráfica 4, también, podemos ver que la diferencia entre la percepción que tienen respecto al concepto de calidad y la percepción que le atribuyen al Programa Educativo que cursan no es muy significativa, pero sí lo suficiente para que se tomen en cuenta en los procesos de gestión institucional (Mercado, 2025; Gómez, et al., 2021), analizando cómo los estudiantes valoran los servicios educativos que perciben. Por otro lado, los estudiantes de licenciatura en la Universidad Autónoma de Sinaloa, manifiestan una mayor uniformidad sobre la percepción que tienen sobre el concepto de calidad educativa vinculada a la definición tradicional del mismo; sin embargo, este ha ido evolucionando hacia la transformación del alumno, en esta misma línea están los trabajos de Andreasen et al. (2015) y de Aguila (2005).

Conclusiones

La perspectiva del estudiante no es un simple complemento a las métricas tradicionales de calidad, sino un componente fundamental para una evaluación completa. Ignorar esta voz es arriesgar la relevancia y la efectividad de los programas educativos. La calidad educativa, vista desde esta perspectiva, es un proceso dinámico y participativo que requiere de un diálogo constante no solo con los estudiantes, sino también con todos los involucrados como directivos, docentes, administradores, empleadores y comunidad. La inversión en la formación pedagógica de los docentes, la actualización curricular y la mejora de los servicios de apoyo son estrategias clave para mejorar la percepción de calidad.

Se considera que se cumplió el objetivo, ya que los resultados llevaron a confirmar que el concepto de calidad ha venido evolucionando desde una concepción tradicional del concepto de calidad —que de acuerdo con los resultados previos Gráficas 2 y 3, oscila en un 79.30%—, también se vislumbran factores que influyen en una concepción moderna de calidad educativa en un 19.70%, al considerar las afirmaciones 1 y 2, asociadas a la transformación del estudiante.

Al analizar tan solo la percepción del estudiante sobre el concepto de calidad y como este se le atribuye a la institución y específicamente al programa educativo que cursa, pueden quedar de lado algunos tópicos de los factores que influyen en esta percepción de la calidad educativa que reciben en su proceso de formación; es decir, elementos como la docencia, la infraestructura, la planta académica, los programas de apoyo, entre otros, son viables de análisis para futuras

investigaciones y sobre todo para la construcción de una visión integral de la perspectiva del estudiante de la calidad educativa. Sin embargo, el análisis de los resultados previos constituye una sólida base para fundamentar la toma de decisiones en los procesos de planeación y de mejora continua en la gestión educativa.

Recomendaciones

Para garantizar una educación de calidad es necesario la articulación de las políticas públicas de la calidad con la planeación estratégica en las Instituciones de Educación Superior para poder lograr un impacto de cambio y mejora continua que encamine a las universidades por el sendero de la calidad. Pero, más importante aún es el análisis cualitativo de estos procesos para dimensionar el impacto de la aplicación de dicha política o estrategia educativa.

Las instituciones que buscan la mejora continua deben incorporar de manera sistemática la retroalimentación de los estudiantes no solo en sus procesos de autoevaluación, sino también en sus procesos de planeación estratégica que sustentan sus planes de desarrollo institucional y la pertinencia académica y social de su oferta educativa. Es decir, las instituciones de educación superior, deben de incorporar —en este caso—, la opinión de los estudiantes, detectando a través del análisis de las mismas, las fortalezas y áreas de oportunidad que les permitan asegurar, mejorar y consolidar los indicadores de calidad que ostentan; sobre todo con la finalidad de lograr la interiorización y/o apropiación de esos factores que perciben los estudiantes respecto a la calidad educativa que están recibiendo y con ello un sentido de pertenencia institucional.

REFERENCIAS

- Aguila, C. V. (2005). El concepto de calidad en la educación universitaria: clave para el logro de la competitividad institucional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(12), 1-7. <https://doi.org/10.35362/rie36122886>
- Andreasen, M. P., Colombo, M. d., Mollo Brisco, G. F., Gilli, J. J., & López Armengol, M. (2015). Calidad de la Educación Superior: percepciones de los estudiantes universitario Argentinos. *Revista Gesrao Universitaria na América Latina - GUAL*, 101-116. <https://www.redalyc.org/comocitar.aa?id=319343257007>
- ANUIES. (2002). *Propuesta de lineamientos para una política de Estado en el financiamiento de la educación superior*. ANUIES.
- ANUIES. (2006). *onsolidación y avance de la educación superior en México. Elementos de diagnóstico y propuestas*. ANUIES.
- Barrenetxea, M., Olashoaga, J., Cardona, A., Barandiaran, M., & Juan Jose, M. (2016). Conceptualización de la calidad en la educación superior: Una década de aportaciones. *SaberEs*, 63-70. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-42222016000100005
- Carosio, A. (. (2015). *Tiempos para pensar. Investigación social y humanística hoy en Venezuela*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. <https://libreria.clasco.org/publicacion.php?p=1058&c=0>
- Clavijo-Cáceres, D., & Balaguera-Rodríguez, A. Y. (2020). La calidad y la docencia universitaria: algunos criterios para su valoración. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(1), 127-139. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n1.2020.11688>
- CONACES-SEAES. (2023). *Marco general del Sistema de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior*. SEP. https://ed.sjuario.tecnm.mx/pluginfile.php/203996/mod_folder/content/0/marco_gral_SEAES.pdf
- Corrales, B. V. (2009). *Plan de Desarrollo Institucional Visión 2013*. UAS.
- Cruz, L. Y. (2009). La acreditación como mecanismo para la garantía del compromiso social de las universidades. Propuesta de criterios e indicadores cualitativos. *Sostenible*, 10, 81-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2904989>
- Cuén, O. H. (2005). *Plan Buelna de Desarrollo Institucional 2005-2009*. UAS.
- De la Orden Hoz, A., Asesión Muñoz, L., Carballo Santaolalla, R., Fernández Díaz, M. J., Fuentes Vicente, A., García Ramos, J. M., . . . & Navarro Castillo, M. (2015). Desarrollo y validación de un modelo de calidad universitaria como base para su evaluación. *RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 3(1). <https://revistaseug.ugr.es/index.php/RELIEVE/article/view/17231>
- Espino, W. J., Morón, H. J., Huamán, M. L., Soto, S. B., & Morón, H. L. (2023). El desarrollo de la calidad educativa en educación superior universitaria: Revisión sistemática 2019-2023. *Comunic@cción*, 14(4), 348-359. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.4.876>
- Gómez, L. B., Jiménez, R. A., & Florez, Z. L. (2021). Percepción de la calidad en la educación superior. Los casos de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guanajuato y la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de la Costa. *JÓVENES EN LA CIENCIA*, 10. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/3378>
- Guerra, L. J. (2013). *Plan de Desarrollo Institucional Consolidación 2017*. UAS.
- Guerra, L. J. (2017). *Plan de Desarrollo Institucional Consolidación 2021*. UAS.
- Harvey, L., & Green, D. (1993). Defening Quality. Assessment & evaluation in higher Education, 1(18), 9-34. <https://doi.org/10.1080/0260293930180102>
- Ledesma, S. Y., & Cobos, R. Á. (2025). Calidad educativa y modalidad de estudios en la educación superior [Educational Quality and Modality of Studies in Higher Education]. *European Public & Social Innovation Review*, 10(10), 1-19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1488>
- Madueña, M. J. (2021). *Plan de Desarrollo Institucional Con Visión de Futuro 2025*. UAS. <https://dcs.uas.edu.mx/revistas/semanario/2021/09/0.872990001631551118.pdf>
- Madueña, M. J. (2022). *Modelo Educativo UAS 2022*. UAS. <https://es.scribd.com/document/973767193/Modelo-Educativo-UAS-2022>
- Madueña, M. J. (2025). *Plan de Desarrollo Institucional con Visión de Futuro 2029*. UAS. http://transparencia.uasnet.mx/institucional/Documentos/PDI_con_vision_de_futuro_2025.pdf
- Marín, J. (2023). Evaluación institucional de la microestructura escolar. Enfoque holístico para la calidad educativa. *Scientiarum*(3). <https://investigacionuft.net.ve/revista/index.php/scientiarium/article/view/1281>
- Marúm, E. E., & Curiel, G. F. (2017). Estudiantes: sus percepciones sobre la calidad educativa y su importancia para el compromiso social universitario. *Gestao Universitaria na América Latina (GUAL)*, 10(4), 314-326. <https://doi.org/10.5007/1983-4535.2017v10n4p314>
- Mercado, G. A. (2025). Encuesta Percepción del estudiante de la Universidad Autónoma de Sinaloa sobre los factores que influyen en la calidad de la educación superior (Licenciatura).
- Mijangos, J., Barandiaran, G. M., Barrenetxea, M., & Cordova, A. (2011). *Enseñanza Universitaria de calidad: profesorado, alumnado e institución*. Universidad del País Vasco. https://www.researchgate.net/publication/265346976_Ensenanza_universitaria_de_calidad_profesorado_alumnado_e_institucion
- Olaskoaga, J., Marúm, E., Rosario, V., & Lechosa, D. (2013). *Universidades en movimiento. El debate acerca de la gestión de la calidad y las actitudes del profesorado ante las transformaciones universitarias*. ANUIES. <http://publicaciones.anuiex.mx/books/169/universidades-en-movimiento-el-debate-acerca-de-la-gestion-de-la>
- Olaskoaga, L. J., Marúm, E. E., & Partida, R. M. (2015). La diversidad semántica y el carácter político de las nociones de calidad en la educación superior de México. *Revista de la Educación Superior*, 44(1), 85-102. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2015.04.003>
- Quevedo, L. C. (2020). La educación holística: Una oportunidad para transformar la realidad educativa en el siglo XXI. *EDU.REVIEW. International Education Learning / Review Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 8(3), 165-179. <https://doi.org/10.37467/gkarevedu.v8.2522>
- RIACES. (2003). *Manual para la autoevaluación de agencias de evaluación y acreditación de la calidad de la educación superior*. RIACES.
- RIACES. (2019). *Manual para la autoevaluación de agencias de evaluación y acreditación de la calidad de la educación superior*. RIACES.
- Rodríguez, A. W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque histórico-cultural. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 10(1), 1-28. <https://www.redalyc.org/articulo.aa?id=44713068015>
- Romero-Fernández, A. J. G. G. (2025). Factores que influyen en la calidad de la enseñanza universitaria en Latinoamérica. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 4(S1), 61-67. <https://doi.org/10.62697/rmiie.v4iS1.148>
- Santa María, H., Ostos, F., Romero, S., & Ventosilla, D. (2021). Política educativa en América Latina. *Revista Innova Educación*, 3(2), 321-334. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.02.002>
- UNESCO. (1998). *Conferencia mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113878_spa
- UNESCO. (2003). 32va. *Conferencia general de la UNESCO*. Paris: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133171_spa
- Vidalina De Freitas, F. y. (2015). Un modelo holístico de gestión del conocimiento en construcción para la universidad venezolana. En A. Carosio, *Tiempos para pensar. Investigación social y humanística hoy en Venezuela*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.
- Welzant, H., Schindler, L., Puls-Elvidge, S., & Crawford, L. (2015). Definitions of quality in higher education: A synthesis of the literature. *Higher Learning Research Communications*, 5(3). DOI:10.18870/hlrc.v5i3.244